

El contenido de esta obra es una contribución del autor al repositorio digital de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, por tanto el autor tiene exclusiva responsabilidad sobre el mismo y no necesariamente refleja los puntos de vista de la UASB. Este trabajo se almacena bajo una licencia de distribución no exclusiva otorgada por el autor al repositorio, y con licencia Creative Commons – Reconocimiento de créditos-No comercial-Sin obras derivadas 3.0 Ecuador



La crisis metabólica de la basura
Reflexiones necesarias desde un enfoque marxista
para superar posturas ingenuas

María Fernanda Solíz Torres

Quito, 25 de noviembre de 2010

LA CRISIS METABÓLICA DE LA BASURA.
Reflexiones necesarias desde un enfoque marxista para superar posturas ingenuas.

25/Nov/2010.

Ma. Fernanda Solíz.

Coordinadora de la Maestría de Salud con Enfoque de Ecosistema.

En medio de la crisis civilizatoria global actual, la crisis de la basura expresa con claridad la irracionalidad e inviabilidad del capitalismo. Son varios los aportes y categorías de estudio que permiten comprender estructuralmente esta problemática, en este ensayo retomaremos los más importantes:

METABOLISMO SOCIAL: este concepto propuesto por Marx resulta fundamental en tanto reivindica la mutua relación entre sociedad-naturaleza frente a las concepciones antropocéntricas (herencia de la modernidad) donde los recursos naturales son ilimitados y los servicios ambientales nunca se degradan.

Los cinco procesos metabólicos: apropiación (A), transformación (T), distribución (D), consumo (C) y excreción (E), nos permiten comprender los modos de relación entre la sociedad y la naturaleza así como cuantificar los flujos de materia y energía que se intercambian entre los conglomerados sociales y el medio natural (ecosistemas).

Varios autores (Gadgil y Guha 1992, Toledo, 1994) han propuesto tres grandes tipos de organización del metabolismo social con la naturaleza: el modo primario de cazadores-recolectores, el modo secundario campesino y el metabolismo propio de las sociedades industriales. En este contexto, es evidente que las sociedades humanas han tendido a incrementar la energía exosomática sobre la energía endosomática de forma que la relación exo/endo expresa la complejidad material de las sociedades.

Sin lugar a dudas la cantidad (si sobrepasa o no su capacidad de reciclaje) y calidad (si son asimilables o no por la naturaleza) de los residuos generados en el proceso de excreción (E) constituye uno de los factores más relevantes para comprender el conflicto ambiental actual pues es un corolario propio de las sociedades industriales. Así también, el proceso de excreción es quizás el más dependiente de los procesos anteriores (A, T, D, C) pues en función de su volumen y calidad requiere para su tratamiento, eliminación o almacenamiento de nuevos procesos metabólicos¹.

Sin embargo, es fundamental reiterar en la existencia de una DOBLE DETERMINACIÓN, pues a su vez los procesos de A, T, D y C definen las características de la Excreción: los mecanismos y el tipo de recursos que sean apropiados, las características de los procesos de transformación, la equidad o inequidad en la distribución de los bienes y los patrones de consumo (subsunción de consumo bajo el capital: plasticidad de las necesidades, obsolescencia programada y percibida) determinan el tipo de sociedad y por ende la calidad y cantidad de residuos.

Por ello, en medio de un modelo extractivista primario que apuesta por la agricultura intensiva, en el que las brechas entre ricos y desposeídos crecen de forma alarmante y el libre comercio impone patrones de consumo insostenibles, la dinámica de Excreción llega a extremos nunca antes concebidos.

Ante esto y como analogía del forzamiento ecológico propio del uso de agroquímicos que conduce al colapso material del metabolismo social; las falsas soluciones del Mecanismo de Desarrollo Limpio a través de la promoción Tecnologías de Valorización Energética que se promueven como alternativa *mágica* para *desaparecer* el problema de los desechos constituyen quizás el mejor ejemplo de la operación de Fuerzas Tecnológicas Destructivas.

¹ Toledo V, Gonzáles M: El metabolismo social: las relaciones entre la sociedad y la naturaleza, en "El paradigma ecológico en las Ciencias Sociales", Cap. 3. 2005.

La mercantilización del desecho (su apropiación, transformación, distribución, consumo y excreción) representa quizás la expresión más salvaje de los MDL, el enterramiento y la incineración (incluyendo gasificación, pirolisis y el combustible derivado de desechos) operan hoy en día bajo la lógica del mercado, que es en última instancia quien define los materiales que se reciclan, en qué se transforman o si es más rentable incinerarlos.

Frente a esta situación, la iniciativa BASURA CERO demuestra que la excreción no tendría que ser un proceso destructivo, en medida que si los residuos entran de nuevo en el metabolismo como recurso que reemplaza la apropiación (A) de nuevas materias (diferenciando reciclaje de **bajo-ciclaje**²) o como restituyente de la pérdida de la fertilidad de la tierra a causa de los procesos de transformación en la agricultura intensiva, el depósito de estos en la naturaleza en un estado en que el reciclaje es imposible sería mínimo.

PLUSVALOR EXTRA, ELASTICIDAD DE LA DEMANDA Y DEL CONSUMO, FUERZAS TECNOLÓGICAS DESTRUCTIVAS Y SOBREAACUMULACIÓN: La categoría plusvalor extra propuesta por Marx constituye sin lugar a dudas un aporte sustancial en el análisis crítico del sistema de aceleración económica y nos permite comprender la brutal mutación del consumo en el sistema capitalista.

En general, las sociedades humanas buscan expandir su capacidad necesitante, así, el incremento de productividad capitalista responde a esta necesidad humana general (plasticidad de las necesidades), sin embargo, la manipula, la extorsiona, la deforma y la marca negativamente de modo productivista, persiguiendo plusvalor extra y obligando a la sociedad a pagarla.

Por ello decimos que el plusvalor extra es esencial para hablar del desarrollo capitalista pues es quien lo agencia y posibilita. La tecnología adecuada a la forma capitalista de producir no es neutral, no sólo en términos técnicos productivos sino que es nociva respecto de las necesidades sociales (fuerzas tecnológicas destructivas), lo cual significa un sometimiento creciente del consumo humano a las necesidades productivas del capital, una subordinación real del consumo bajo el capital³.

La sobreacumulación y el consumo de objetos nocivos en todo el mundo coincide con dinámicas de infraconsumo, de ahí que resulte crucial entender que la sobreacumulación no es solamente un fenómeno cuantitativo sino también cualitativo. No sólo es un problema de cantidad de cosas sino también de calidad de cosas, es decir, no solamente es problema de valor sino también de valor de uso. La sobreacumulación de objetos nocivos es planetaria, por ello hablamos de una crisis ambiental global, tan amplia que se la observa en cualquier región de la biósfera. Toda la sobreacumulación redundará en una destrucción del cuerpo y de la mente de los consumidores y del medio ambiente. Mientras la izquierda actual no comprenda las nuevas dinámicas que vienen implícitas con la sobreacumulación, obviarán las nuevas formas de despojo y enajenación⁴.

El contenido de los **valores de uso** constituye así el objetivo del **sometimiento real del consumo bajo el capital**, este sometimiento, (aunque no de manera forzosa) permite una alteración de las necesidades sociales que no tiene en cuenta su cualidad, sino simplemente como fondo sobre el cual impacta la transformación tecnológica.

Ahora bien, la obtención del plusvalor relativo lleva implícita una contradicción, el capitalista quiere obtener más plusvalor pero para ello tiene que invertir más y es justamente el plusvalor extra lo que permite resolver esta contradicción. El **plusvalor extra** se consigue a través del **trabajo potenciado** mismo que trasciende el trabajo intensificado y prolongado (que genera valor) pero también trasciende el mero incremento de la productividad (que genera valores de

² La iniciativa Basura Cero cuestiona lo que se ha denominado como bajo-ciclaje, por ejemplo iniciativas de fabricación de muebles con envases tetrapack, frente a las cuáles se seguirán necesitando materias primas para la elaboración de nuevos envases. Para que se considere reciclaje de un producto este deberá convertirse en un producto de uso muy similar: botellas en botellas, papel en papel, etc.

³ Veraza, Jorge: "Subsunción real del consumo al capital", Editorial Itaca, México, 2008.

⁴ Barreda, A: Apuntes del Seminario de Crítica de la Economía Política II, Doctorado en Salud Colectiva, Ambiente y Sociedad. UASB. Quito, Agosto, 2010

uso), se trata pues de un **trabajo que plasma más valor pero con menos esfuerzo** porque se ha *incrementado su fuerza productiva de modo excepcional*.

El resultado final se expresa en la producción masiva de desechos, una sociedad construida sobre necesidades nocivas genera inevitablemente cantidades crecientes de basura nociva, basura nociva y programada para ser reemplazada por nuevas mercancías en tiempos cada vez más cortos (**obsolescencias programada y percibida**). Y en esta dimensión, nuevamente se ubica a la sociedad como responsable única y directa obligándola a pagar los costos del tratamiento de los desechos producidos como consecuencia del desarrollo capitalista, del sistema de aceleración económica orientado a fomentar la acumulación capitalista.

ALGUNAS EXPRESIONES DEL CONFLICTO GLOBAL ACTUAL. En medio de estas reflexiones resulta urgente proponer un análisis crítico a situaciones específicas de la problemática de la crisis de sobre-acumulación de la basura.

La fisura entre las corrientes de ecologismo popular y las redes de recicladores/as: El encuentro internacional: Basura y Cambio Climático, desarrollado en Bogotá en Octubre del 2010 puso en evidencia la fractura entre el movimiento ambientalista y la Red Latinoamericana de Recicladores. En este contexto, fue frustrante mirar como los compañeros/as recicladores/as concebían a la basura como cualquier otra mercancía comercializable, sus reivindicaciones se limitaron a los temas de un pacto gremial cuyos puntos de discusión fueron posicionados desde una lógica microempresarial cooperativista.

Algunos llegaron al extremo de plantear una oposición con el movimiento ambientalista, proponiendo que la política de Basura Cero pone en riesgo su trabajo. La mayoría de los asistentes no fueron recicladores/as de base sino microempresarios, cooperativistas e intermediarios para quienes el marco rector del reciclaje es el mercado. Reciclan lo que se vende a mejor precio, evaden impuestos y reproducen la estructura de castas y jerarquías con los miembros de sus asociaciones. Bajo la bandera ambientalista se escudan para posicionar la importancia de su trabajo pero se niegan a incluir algunas R's adicionales y urgentes: R de rechazo al modelo económico, R de reducción del consumo, y R de responsabilidad extendida al productor, fueron algunos de los temas que constituyeron los principales puntos de disenso.

De ahí la urgencia de sostener una mirada de crítica estructural en el tema de desechos, el reciclaje no puede quedarse en posturas ingenuas pues son presa fácil de las grandes corporaciones. Por ello, no nos sorprende que La Red Nacional de Recicladores/as tenga alianzas con PepsiCo, CocaCola, PetroObrás, Avina, Fundación Bill Gates, entre otros⁵.

En medio de los conflictos, el encuentro fue un espacio muy valioso pues se pudieron posicionar varios temas que no habían sido discutidos: el rechazo al modelo económico de consumo desmedido, la invitación a la reducción del consumo, a la prohibición de materiales no reciclables, la denuncia de la responsabilidad empresarial diferenciada, el pronunciamiento en contra de los canjes con proyectos MDL y exportación de basura, el tema de salud sociambiental, etc. Todo ello enmarcado desde la visión de la *complejidad*: que denuncia la importancia de trascender visiones fragmentarias que consideran cada problemática desarticulada de la crisis civilizatoria actual, así, se dejó abierta la necesidad de incorporar al debate en torno a desechos los temas de extractivismo, soberanía alimentaria, transgénicos, metabolismo social, urbanización salvaje, etc.

De todas formas, a riesgo de ser frontal en extremo, mucho del enfoque de la Red de Recicladores/as se debe a las dos ONG's que están liderando los procesos de trabajo en este campo: AVINA y WIEGO, mismas que han definido una agenda gremial, microempresarial desarticulada del contexto no solo del ambiental sino de la salud laboral y la inequidad estructural del sistema. De ahí que tenemos todo un reto en este campo....

⁵ Los logos de estas compañías aparecen inscritos en las banderas y camisetas de las redes de recicladores quienes han iniciado alianzas en campañas de reciclaje bajo la lógica, nada ingenua, de enverdecimiento de estas empresas.

Finalmente, nada más dejar sentados dos temas sobre los que considero imprescindible realizar análisis sostenidos, el primero propuesto por el Prof. Andrés Barreda⁶ : **El turismo multinacional de desecho**, que puede extenderse a la lógica global de operación transnacional agudizada por una corriente *lava-coniencias de enverdecimiento mercantil* expresado en distintas iniciativas de reciclaje emprendidas por Coca Cola, Pepsi, etc

Y el segundo tema: **El higienismo obsesivo en un modelo de capitalismo suicida**, reflejado en las prácticas heredadas de las corrientes de la medicina higienicista, se expresa hoy con salvajismo, pretende garantizar la *esterilidad* de los productos forrándolos de plástico, aluminio, cartón, etc, mientras los botaderos a cielo abierto, clandestinos, lineales, etc se constituyen en verdaderas amenazas de salud colectiva.

Estas contradicciones indudablemente son paradojas propias del capitalismo, mantener estilos de vida obsesivamente *higienizados*, *vender falsa seguridad y tranquilidad* a costa de generar dinámicas caóticas en saneamiento básico -desde inodoros que utilizan 10 lt. de agua potable por descarga, hasta botaderos a cielo abierto recibiendo los resultados de la sobreproducción de mercancías-, lejos de ser sátiras constituyen la lógica maquiavélica de operación diaria del sistema económico actual.

Transitamos hacia la autodestrucción de la civilización, a través del credo ciego de la falacia de bienestar y confort que nos venden por progreso, y ante la presencia cada vez más cercana del caos, nos venden recetas que agudizan los padecimientos y los vuelven irreversibles...

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Barreda, A: Apuntes del Seminario de Crítica de la Economía Política II, Doctorado en Salud Colectiva, Ambiente y Sociedad. UASB. Quito, Agosto, 2010
- Toledo V, Gonzáles M: El metabolismo social: las relaciones entre la sociedad y la naturaleza, en "El paradigma ecológico en las Ciencias Sociales", Cap. 3. 2005.
- Tangri, N: "Respeto a los recicladores: Protegiendo el clima a través de Basura Cero", Basura Cero para Calentamiento Cero. GAIA, Octubre 2010.
- Veraza, J: "Praxis y Dialéctica de la Naturaleza en la Posmodernidad. A 100 años de la muerte de Friedrich Engels y a 150 de la redacción de las Tesis ad Feurbach", México, 1997. pp. 82.
- Veraza, Jorge: "Leer el Capital Hoy (Pasajes y problemas decisivos)", Editorial Itaca, México 2007.
- Veraza, Jorge: "Subsunción real del consumo al capital", Editorial Itaca, México, 2008.

⁶ Seminario de Crítica de la Economía Política II, Doctorado en Salud Colectiva, Ambiente y Sociedad. UASB. Quito, Agosto, 2010.